



**LA CRÓNICA** | POR RAÚL COSANO

La presión vecinal aplazó el desahucio de un matrimonio y sus tres hijos en La Canonja. Están en paro y no pueden asumir la hipoteca. Piden y sueñan con la dación en pago

# Triunfó el 'No nos moverán'

Pronto se juntan en el portal vecinos de la zona y miembros de la Plataforma d'Afectats. Se enfundan zarras verdes por la causa y arranca la resistencia pacífica delante del número 27 de la calle Verge de Les Neus, en La Canonja. En una hora está previsto que se desahucie a una familia de cinco miembros: Magda Martínez (33 años) y Manu Fernández (41 años) y a sus tres hijos, de 14, 9 y 4 años.

Hay nervios, expectación, revuelo. El piso está vacío: los muebles ya descansan en el almacén de un conocido y han quitado la puerta. «Es la primera vez que lo hace la Plataforma, para que no cambien la cerradura. Lo hemos hecho por probar. A ver qué pasa», cuenta Joan Bel. Empiezan los cánticos y los lemas, de rabiosísima actualidad: dardos a políticos, a los recortes y, por supuesto, a banqueros, blanco de las iras.

Arriba se refugia la familia mientras los vecinos se arremolinan abajo, en la calle, dispuestos a elaborar una cadena humana que impida lo que parece inevitable. «Si nos echan, nuestros hijos dormirán hoy con una amiga, pero mañana ya nos iremos al coche. Y somos cinco», cuenta Magda, arropada por las proclamas. Se escuchan varios lemas: *Contra los desahucios, lucha vecinal. Ni un paso atrás, No pot ser gent sense casa i casa sense gent.*

## El Dúo Dinámico

Altavoz mediante, la reunión deviene en karaoke. *Resistiré*, de El Dúo Dinámico, se torna en una discola *¡Yo lucharé!*, con letra de esta guisa: «Cientos de familias desahuciadas, miles de personas sin su hogar, millones de inocentes en la calle, todos bajo un puente dormirán». De pronto, ese piso se vuelve en el barrio de Chanquete y los que aquí están son Pancho, Piraña, Bea o Tito, porque empiezan a cantar el *No nos moverán* de *Verano Azul*.

Pasan los minutos y llegan más vecinos. Ahora son 50 ó 60. Algunos, incluso, cortan la calle. Después llega Manu, uno de los propietarios. Hay ambiente de piña, de unión, de revuelta, pero eso no esconde el dramón cotidiano que pervive bajo esta congregación. La historia de este desahucio empieza hace seis años. Es, de hecho, sólo un relato más, pero con cara, con los rostros de esta pareja de Barcelona que dejó su ciudad en busca de un piso más barato, con medida, sin vivir por encima de sus posibilidades. Manu, por entonces, cuando las cosas iban bien, trabajaba como camionero. Tenía un suel-



► Llega el cerrajero. La multitud en apoyo de la familia se agolpa en el portal con pancartas. FOTO: PERE FERRÉ



► Fernández (derecha), dueño del piso, le da un apretón de manos al funcionario del juzgado. El lanzamiento se aplaza. FOTO: PERE FERRÉ

do base modesto que, eso sí, maquillaba con complementos hasta alcanzar unos relucientes 2.400 euros al mes. «Vendimos el piso de Barcelona y nos vinimos aquí. Dimos una entrada de 11 millones y nos quedó, al principio, una hipoteca de 600 euros que pagábamos bien, sin problemas».

Pero esa hipoteca asumible se convirtió, con revisiones cada seis meses, en un lastre insoponible de 1.500 euros. «Aun así, seguimos pagando, aunque nos cos-

tara mucho llegar a fin de mes». Pero su situación estalló al mismo tiempo que explotaba la burbuja inmobiliaria y lo dejaba todo perdido de tragedias familiares: Manu se quedó en el paro, y de eso hace ya más de tres años. Luego, la historia de siempre: se deja de pagar, el piso pasa a ser propiedad de la entidad bancaria—les reclama ahora mismo una deuda de 85.000 euros—, se consuma la ejecución hipotecaria y la subasta del inmueble.

## El cerrajero, primero en llegar

La familia sobrevive ahora con los poco más de cien euros que cobra Magda por trabajar en el sector de la limpieza y, ante el drama del desahucio, programado para ayer, pusieron el grito en el cielo y denunciaron la situación a la Plataforma d'Afectats. Mientras esperan la hora fatídica, Magda y Manu esgrimen el concepto clave: la dación en pa-

go. «Nuestra petición es que ellos dejan el piso a condición de que se les condone la deuda de esos 85.000 euros. Lo que no puede ser es que se queden en la calle y encima con ese dinero pendiente», explica Bel. «No tenemos trabajo y no podemos pagar ni asumir esa deuda», se lamenta Magda. El ambiente se va caldeando. Alguien dice que vienen los Mossos. Falsa alarma. El que primero llega es el cerrajero, que asume su rol: en todo lanzamiento es el encargado de cambiar la cerradura, un trabajo sucio y feo que se asume con rigor y frialdad. Tiene que esperar un buen rato hasta que acuden, por fin, el procurador y el funcionario de los juzgados, más perfiles indispensables en este mal trago.

La masa se tensa. Todos se juntan delante de la puerta. El desahucio, si no es por la fuerza, parece ya improbable, y así lo certifican los que acaban de llegar. Manu habla con el funcionario y le expone su queja, le desgrana su situación desesperada. En el acta, el funcionario hace constar que la movilización ha impedido el lanzamiento y Manu pone negro sobre blanco que pide la dación en pago para entregar las llaves. «Aquí cada uno hace su trabajo», define Bel. Y el funcionario asiente mientras mira a Manu: «Yo soy un mandado. Que tengas mucha suerte». La dosis de humanidad reconforta. Los vecinos y la Plataforma han detenido el desahucio. Manu, Magda y sus hijos respiran, aunque sólo por un rato, porque el funcionario les avisa. El 13 de abril a las 8.30 horas, nuevo intento. Y entonces ya vendrán los Mossos.



► Imagen reciente de Anna Maria Asamà. FOTO: DT

## SOCIEDAD

### Anna M. Asamà, presidenta de los graduados sociales

El Col·legi Oficial de Graduats Socials de Tarragona cuenta con una nueva presidenta. En la reunión general, Anna Maria Asamà fue proclamada como máxima representante de la entidad, en sustitución de Francesc Blasco, quien ocupaba el cargo desde el año 1996. La de Asamà fue la única candidatura que se presentó a los comienzos de un Col·legi que inició su actividad en el año 1973 y que justo en el 2011 recibió el Diploma de Serveis Distingits de la Ciutat.

## BARRIO DEL PILAR

### Atropellada una niña por un ciclomotor que se dio a la fuga

Una niña de 12 años fue atropellada a las siete de la tarde de ayer en la calle Riu Foix, en el barrio del Pilar, por un ciclomotor que se dio a la fuga. La pequeña presentaba un golpe en la cabeza y fue evacuada al Hospital Joan XXIII. La Guàrdia Urbana inició la búsqueda del ciclomotor, un Scooter de color rojo. Por otra parte, Luis P.M. resultó herido grave cuando el coche que conducía volcó en el Camí dels Abellons, cerca de las obras del Corredor del Mediterrani, en Constantí. El accidente se produjo a las 16.40 horas.

## SUCESOS

### Muere un joven de 26 años arrollado por un tren de mercancías

Un joven de 26 años falleció ayer arrollado por un tren de mercancías peligrosas entre la estación y el polígono industrial Francolí. El incidente se produjo a las cinco menos cuarto de la madrugada. Poco después de las cinco el médico certificó la muerte del joven. El conductor del tren, al ver al joven sentado en la vía, intentó frenar, aunque no lo pudo hacer a tiempo.

## LA CLAVE

### ► 58.241 familias desahuciadas

En 2011 se registró el récord de desahucios en España: 58.241 procedimientos (22% más que en 2010), la cifra más alta desde que hay registros.